



# EL CURSILLISTA

HOJA INFORMATIVA DEL M.C.C. N° 14

VALENCIA Marzo - 2013

## AUDENCIA PRIVADA DE MONS. HERVAS CON EL PAPA PABLO VI

En esta nueva entrega, hemos considerado de suma importancia traer a colación, la audiencia privada que Mons. Hervás mantuvo con el Papa Pablo VI el 20 de Abril de 1.967, por la especial relevancia que la misma tuvo para los Cursillos de Cristiandad, dado que, en aquella ocasión, pudo intercambiar impresiones directas y personales sobre los Cursillos con el Santo Padre.

Según se cuenta, por propias manifestaciones de Mons. Hervás, el nunca había pensado pedir una audiencia privada al Sumo Pontífice, aunque no le habían faltado ganas. Máxime que como miembro del Consejo Pontificio para la Liturgia, había acudido a Roma en distintas ocasiones para estudiar, discutir y sufragar diversas cuestiones importantes de la Liturgia, que posteriormente eran sometidas al Santo Padre para su ulterior y definitiva decisión. ¡Cuántas visitas, cuántos discursos, cuántas preocupaciones! pero él nunca quiso causarle ninguna molestia, de ahí que nunca le había solicitado ninguna audiencia, a pesar de que otros muchos miembros de, "Consilium Pontificio" ya la habían tenido.

Mons. Hervás había conocido personalmente a Pablo VI cuando era Arzobispo de Milán. Recordaba, con especial cariño, que en aquella ocasión le había entregado en mano como obsequio, el primer libro sobre Cursillos, cuyo título era: "Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana". Nunca pensó, que nunca una persona tan ocupada pudiera darse cuenta de lo que un tal método y Movimiento pudiera significar.

El motivo de la audiencia con el Papa, fue fruto de la extrañeza e insistencia que tuvo uno de los comensales a una comida que asistió en esas fechas, durante la celebración de una de las reuniones de los Consejos de Liturgia, al enterarse que él no había visitado al Papa en audiencia privada.

Unos días después de esa comida, terminadas las sesiones del "Consilium", se le concedió la audiencia que previamente había solicitado, a instancia de la solicitud que previamente había hecho, como resultado de esa comida mantenida, que como otras exigía la amistad y la atención respetuosa durante las estancias en la Ciudad Eterna.

Llegado el día señalado 20 de Abril, jueves, la emoción embargaba a Mons. Hervás, dado que se trataba de la primera audiencia privada con el Vicario de Jesucristo Pablo VI. La audiencia se desarrollo con toda normalidad, no si resaltar la gran alabanza que sobre los Cursos de Cristiandad hizo el Santo Padre exclamando ¡Cuánto bien está haciendo esta Obra, sobre todo en América Latina!. "¿Cómo nació el Movimiento? ¿Cómo se les ocurrió? ¿Quién ha sido el autor o los autores?". Yo hice lo posible para responder en pocas palabras a tantas preguntas, por las que se veía Al Vicario de Jesucristo profundamente impresionado e interesado.

Finalmente a la hora de la despedida me dijo que no él, sino la Iglesia en su persona, me decía que siguiera trabajando, que estaba haciendo mucho bien, que todo había que dirigirlo a la gloria de Dios, que estaba siendo glorificado. Después de recibir todas sus bendiciones, extensivas para el Secretariado Nacional, secretariado diocesanos y cursillistas de España y del Mundo. Me entregó un ejemplar en castellano, de la Encíclica "Populorum progressio", así como varios rosarios que reproducían la cruz-báculo que el Sumo Pontífice suele llevar en las grandes solemnidades.

Noté que el Sumo Pontífice, con estas pruebas de cariño y delicadeza, manifestaba su admiración a un obispo de la Iglesia de Dios, y sobre todo a los Cursos de Cristiandad, a los que representaba yo, principalmente, en aquella ocasión. DE COLORES